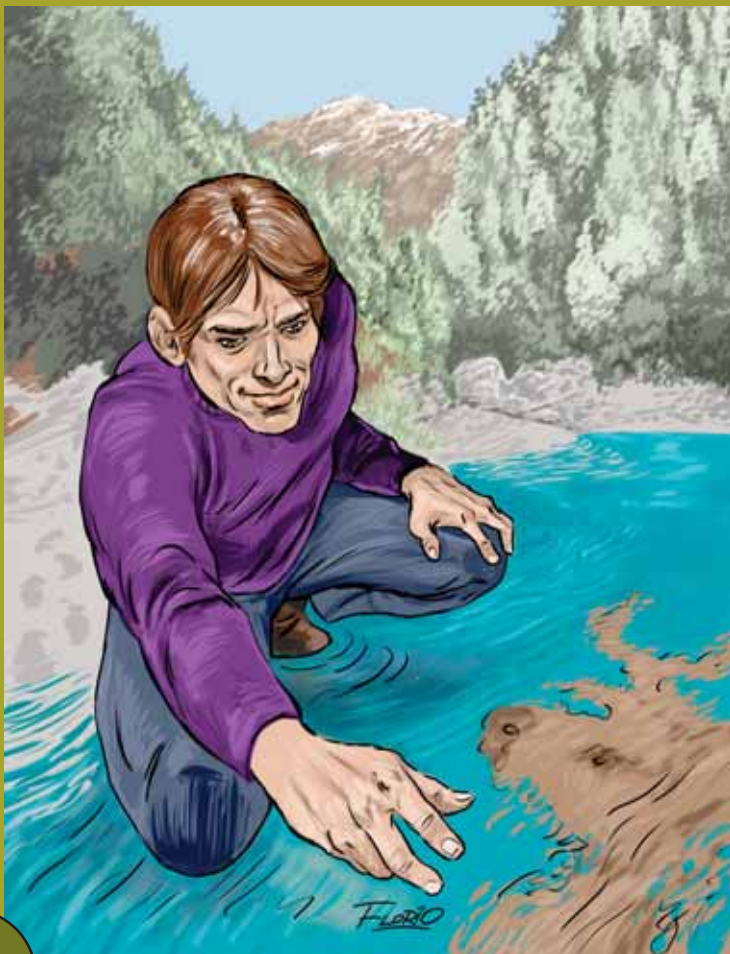


Parque Nacional Lago Puelo

El reflejo del huemul

Omar Lobos



Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos

El reflejo del huemul

Omar Lobos

Esta historia sucedió en el lago Puelo y sus alrededores, un pedazo de nuestro sur que es como un regalo que nos hace el sur chileno de su propio paisaje: la llamada selva valdiviana, que se mete en territorio argentino con su rico muestrario de árboles y animalitos, que en nuestro país resultan únicos.

El lago Puelo, rodeado de esta selva, es un espejo de maravilloso y extraño color turquesa que vuelca sus aguas en el océano Pacífico. El color turquesa es por los sedimentos de inmensos campos glaciares y ventisqueros pequeños que hay en las nacientes de algunos de sus ríos.

Y usé bien la palabra espejo, porque este cuento trata de los reflejos que el lago atrapa y retiene, cuando algo

“El reflejo del huemul”, de Omar Lobos

Ilustraciones: Diego Florio

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: “Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos”

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

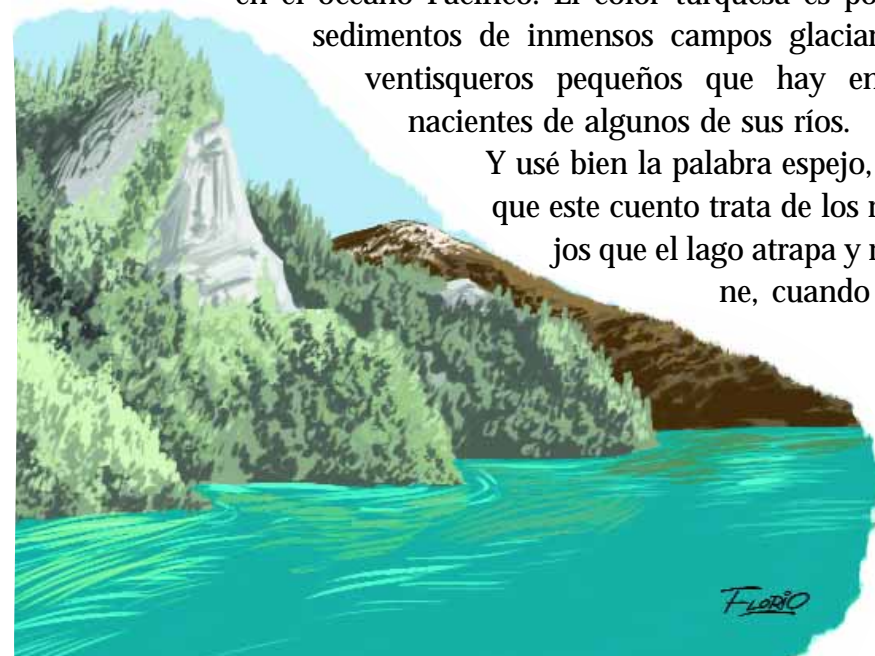
Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075

campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

República Argentina, 2007





le parece muy hermoso. Y hay muchas cosas hermosas en esa región.

Lihué era un muchachito soñador y enamorado que vivía en El Maitén, una pequeña localidad que no está lejos del lago. La muchacha de sus sueños se llamaba Agustina, y era una hermosa muchacha, aunque muy presumida y voluntariosa, es decir, siempre quería que cumplieran sus caprichos.

Cuando supo que Lihué suspiraba por ella, un poco por presumida y otro poco por divertirse, le puso como condición para aceptar su amor que le trajera un regalo que fuera hermoso y grande y a la vez liviano y noble.

El muchachito, lleno de amor y de arrojo, marchó en su búsqueda. Pero luego de caminar un buen trecho se puso a pensar en lo difícil que era hallar algo grande y a la vez liviano, y que encima fuera bello y noble. No era difícil en su tierra encontrar cosas grandes, ni cosas livianas, ni cosas bellas. Todo eso abundaba, pero que algo reuniera todas esas cualidades juntas era más complicado.

Entonces pensó que en un lugar de maravilla como el lago Puelo y sus alrededores sería más fácil encontrar lo que buscaba. Y fue así que, luego de un día de marcha, sus

pasos lo llevaron al inmenso lago de color turquesa.

Lihué paseó su mirada por las boscosas laderas de las montañas, caminó por la playa pedregosa y se arrimó al borde del lago. Se agachó sobre sus aguas cálidas y allí pudo verse reflejado, hasta que unas ondas agitaron la superficie y el reflejo desapareció. Cuando el agua volvió a quietarse, sorprendió junto a su reflejo de un hermoso huemul inclinando como él su cabeza. Visto así, era como si el huemul se estuviera asomando al cielo desde dentro del lago. Lihué levantó la vista y miró a su alrededor, pero no, él estaba solo en la orilla, y del huemul sólo existía el reflejo. Volvió a mirar el agua y allí estaba, imponente y hermoso. Estiró hacia él su mano y lo rozó, pero el reflejo del huemul se disolvió con el movimiento del agua y pareció espantarse.

Lihué levantó nuevamente la vista, asombrado. Nada había cerca de él. Pero allí comprendió que ese era el regalo justo para su amada Agustina: grande, liviano, hermoso y noble. Sólo tenía que atrapar el reflejo del huemul.

Esperó en vano que el reflejo volviera a asomarse al cielo desde el agua del lago. Hasta que el viento le arrancó un susurro a una pitra vecina, sumergida en la orilla, y Lihué volvió la cabeza. Ladera arriba, creyó ver al huemul trepando entre ulmos y arbustos de espino blanco. Corrió tras él, serpenteando entre las piedras y la densa vegetación, pero firme tras su rastro. Cual no sería su desilusión cuando lo tuvo a tiro: era un pudú, un cervatillo más pequeño que el huemul, el más pequeño de los ciervos, que se dio vuelta a mirarlo con ojos asustados. Hasta que vio que Lihué no pensaba perseguirlo más, y se alejó, no obstante, al trotecito.

Estaba desalentado Lihué sentado junto al tronco de un viejo alerce, cuando vio arriba, sobre una

rama, a unas viejas palomas araucanas cuchicheando mientras lo espiaban.

–¡Eh, palomas! ¡Hola! –las interpeló.

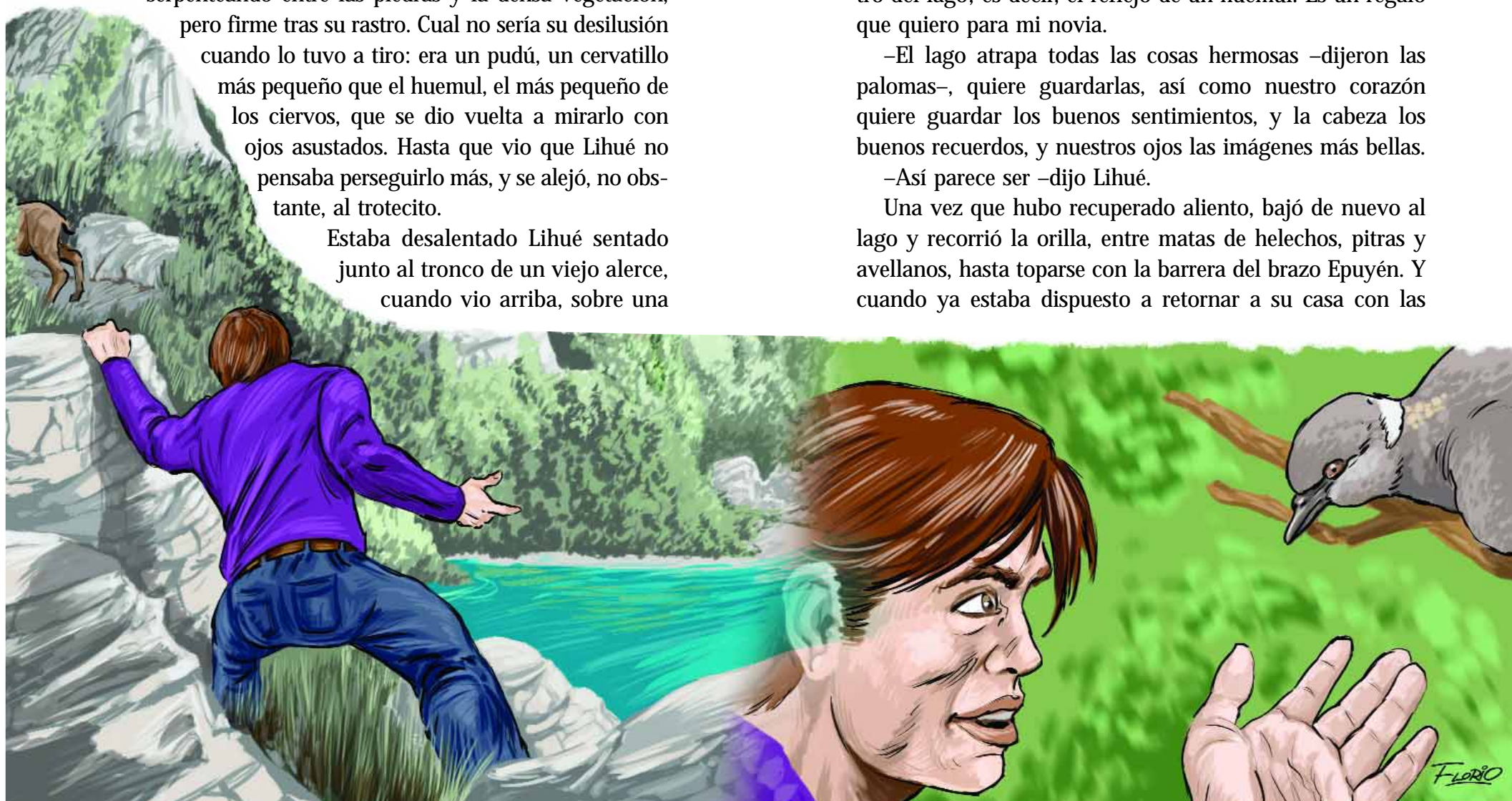
–¿Andás cazando? –preguntaron las palomas.

–No, ando buscando a un huemul que vi en el lago, dentro del lago; es decir, el reflejo de un huemul. Es un regalo que quiero para mi novia.

–El lago atrapa todas las cosas hermosas –dijeron las palomas–, quiere guardarlas, así como nuestro corazón quiere guardar los buenos sentimientos, y la cabeza los buenos recuerdos, y nuestros ojos las imágenes más bellas.

–Así parece ser –dijo Lihué.

Una vez que hubo recuperado aliento, bajó de nuevo al lago y recorrió la orilla, entre matas de helechos, pitras y avellanos, hasta toparse con la barrera del brazo Epuyén. Y cuando ya estaba dispuesto a retornar a su casa con las



manos vacías, vio del otro lado el espejismo brillante, esbelto y esquivo del huemul.

Se quedó paralizado, pensando en cómo habría de atrapar su reflejo, y allí escuchó la voz de alguien que parecía haberle leído el pensamiento. Era un diminuto picaflor rubí que aleteaba ante una planta de rosa mosqueta.

–Si es un reflejo –dijo el picaflor rubí–, va a ser difícil que lo atrapes con las manos. A los reflejos sólo los atrapan los ojos, los espejos o las aguas mansas.

El picaflor dijo esto y desapareció en busca de otras flores, y Lihué, recordando sus palabras, revolvió en su mochila hasta encontrar un espejito que llevaba: con él podría apresar la imagen del huemul. Pero cuando volvió sus ojos a donde lo había visto, el animal se había esfumado.

Era ya el atardecer. Oyó como desalentado el silbo lejano de un chucao, entre otros ecos de la selva valdiviana en esa hora del día, y comprendió que nunca, nunca, alcanzaría el reflejo del huemul. ¿Quería decir también eso que nunca tendría el amor de Agostina?

Echó una última mirada al lago. Arrancó distraído unas hojitas de ulmo, y soltándolas al viento hizo, vencido, el camino de regreso.

–Vi la cosa más hermosa que podría regalarte, pero he vuelto con las manos vacías –dijo Lihué con amargura y extendió sus palmas, en una de las cuales había quedado pegada una hojita de ulmo.

–No, no están vacías –dijo Agostina–, algo allí me has traído.

Se sonrió triste Lihué y tomó la hojita con dos dedos.

–Soy todavía un niño, Agostina, y quizá no digno de tu amor.

Dijo esto y sobre la hojita de ulmo dejó caer una lágrima cálida, redonda y brillante, y Agostina, conmovida, comprendió que ese era el regalo más hermoso, grande y noble que el muchacho podía hacerle.

Al inclinarse sobre ella, la muchacha vio, en la gotita redonda y temblorosa que le estaban ofrendando, el grandioso reflejo de un huemul.



LA SELVA AUSTRAL

La abundancia de agua permite que en un sector de los bosques cordilleranos se desarrolle una vegetación boscosa semejante a una selva.



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Jefe de la Unidad de Programas Especiales
Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura
Margarita Eggers Lan

Equipo de Campaña Nacional de Lectura
Diseño Gráfico: Micaela Bueno, Juan Salvador de Tullio,
Mariana Monteserin y Paula Salvatierra.
Comunicación: Leticia Zattara. Secretario: Gastón Havandjian.
Administración: Alejandra Arnau, Bruno Rosenberg, Ignacio Infantino.

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Tel: (011) 4129-1075 / campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Directorio

Ing. Agr. Héctor Espina (Presidente); Juan Carlos Garitano (Vicepresidente);
Dra. Patricia Gandini (Vocal); Raul Chiesa (Vocal); Lic. Cristina Armata (Vocal)

Director Nacional de Conservación de Áreas Protegidas
Lic. Roberto Molinari

Directora de Interpretación y Extensión Ambiental
Florencia Lance

Equipo de trabajo para la Campaña: Pablo Reggio, María Eugenia Nalé,
Cristian Blanco, Gisela Jaure, Mariana Altamiranda y Alicia Liva.

Alsina 1418 6º piso (1188) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel: (011) 4381-8606 / educacion@apn.gov.ar - www.parquesnacionales.gov.ar

EL PARQUE



El Parque Nacional Lago Puelo contiene la expresión más importante de los bosques más húmedos y frondosos de la Patagonia.

DATOS ÚTILES

Creación: 11 de octubre de 1971, por ley 19.292.

Ubicación: al noroeste de la provincia de Chubut.

Superficie: 27.674 ha.

Clima: frío húmedo.

¿Qué protege? un sector representativo del Bosque Patagónico, caracterizado por la alta humedad y exuberante vegetación.

Origen del nombre: deriva de las voces mapuches puel (este, oriente) y co (agua), por lo que puede traducirse como "agua del este".

Localidades cercanas:

El Bolsón (16 km)

Bariloche (145 km)

Esquel (155 km)

• Los vientos del Pacífico empujan las nubes cargadas de humedad contra la cordillera, generando abundantes lluvias (unos 4000 milímetros por año) en las laderas que miran hacia el oeste. Allí se desarrolla la Selva Valdiviana.

El pájaro carpintero más grande del mundo y el más pequeño felino silvestre de América, el gato huiña, son algunas de las rarezas de estos bosques.

CARPINTERO MAGALLÁNICO



ULMO



GATO HUIÑA



PUDÚ



TOPA TOPA



RANITA DE DARWIN

La abundancia de agua da lugar a una vegetación exuberante y siempreverde. Las enredaderas y lianas, helechos, musgos, líquenes y hongos, se entremezclan con matorrales de caña colihue. Por arriba, alerces milenarios, soberbios coihues, mañiú y el longevo ciprés de las Guaitecas.

LENGA



AVELLANO



El uso de fuego para abrir áreas para pastoreo y agricultura, y el reemplazo de bosque nativo por árboles importados, causó la pérdida del 40% de su superficie original.

RED DE LECTORES

Si querés conectarte con los chicos de las escuelas cercanas al Parque Nacional Lago Puelo podés hacerlo escribiéndoles a Avda. Lago Puelo. (C. P. N° 9211). Provincia de Chubut.

Por correo electrónico a lago_puelo@apn.gov.ar



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA

Campaña Nacional de Lectura 

